

ADORACION DE NOVIEMBRE 2020

- ❖ Quiero acoger tu presencia Señor acallando toda preocupación para estar disponible y escucharte.
- ❖ En esta jornada me abro a la acción del Espíritu Santo, para recibir la misión que me encomiendas en favor de mis hermanos desde el sitio en que me encuentro.
- ❖ Dame saber y gustar internamente lo que el Papa nos pide en este mes para orientar mi vida a colaborar con tu Iglesia.

En esta jornada mundial de oración, en comunión con nuestro Papa Francisco y en Red queremos bendecirte, darte gracias y rezar juntos por la intención de este mes: ***“para que el progreso de la robótica y de la inteligencia artificial esté siempre al servicio del ser humano”***.

Reflexionando este desafío...

“La inteligencia artificial”, escribe el Papa, “está en el corazón mismo del cambio de época que estamos atravesando”, puesto que “la innovación digital toca todos los aspectos de la vida, tanto personales como sociales”.

Las nuevas tecnologías van creando una nueva cultura, una “galaxia digital” que plantea nuevas oportunidades, pero también nuevos desafíos en la vida humana. Se habla hoy de la inteligencia artificial como la inteligencia llevada a cabo por máquinas, cuando ésta imita las funciones inteligentes de los seres humanos, para solucionar algún tipo de problema. Su finalidad es maximizar el éxito de una operación y evitar los supuestos errores propios del ser humano. El objetivo es garantizar un futuro en el que el progreso tecnológico esté al servicio de la creatividad humana y no de su gradual sustitución. Su utilidad debe contribuir al desarrollo y al beneficio humano, en especial de los excluidos, y al respeto del medio ambiente.

Estamos frente a una realidad que tiene dos caras. Por un lado, se abren horizontes insospechados, se ofrecen soluciones precisas y muy beneficiosas en distintos problemas en los que está en juego la salud y la vida del hombre, pero por otro lado los errores técnicos pueden llegar a ser fatales cuando se trata de inteligencia artificial en el campo médico o en el transporte, por ejemplo, como ya se ha visto. Y en el ámbito de la justicia su falta de regulación provoca graves consecuencias.

Además, si bien es cierto que acelera el trabajo y otorga un mejor rendimiento en muchos casos está en juego el trabajo humano a causa de los desempleos que provoca. Es tentadora la propuesta de una sola maquina o un solo robot que haga el trabajo de varios hombres al mismo tiempo, en menor cantidad de tiempo y con más rendimiento. Pero a la hora de pensar en el tendal de familias que quedan sin sustento uno se replantea ¿para quién es el beneficio, para la familia humana o para unos pocos que tienen el capital?



Si la inteligencia artificial es realmente para beneficio de todos, sus resultados deben ayudar a combatir los actuales flagelos de la humanidad, entre ellos el hambre, y abrir oportunidades parejas para todos y no para una minoría. Debe ir de la mano con la ética. El Papa dijo que sí a la Inteligencia Artificial, pero con ética, una "algor-ética": algoritmos más ética. Hemos de encarar al futuro con una actitud abierta hacia la ciencia y la tecnología, con confianza y disponibilidad, pero siempre teniendo en cuenta la primacía de lo propiamente humano. No es la máquina la que debe tomar las decisiones, ni convertirse en el oráculo infalible que reemplace el juicio y las resoluciones libres que se toman, teniendo en cuenta el contexto y las circunstancias de diferentes colores que la vida va presentando.

El llamado del Papa es a "humanizar la inteligencia artificial" y no a robotizar al hombre. ¿Cómo podemos entonces acompañar desde nuestro lugar esta intención de Francisco? ¿Qué puedes humanizar más en tí? ¿En que necesitas convertir para erradicar automatismos, para vivir en lugar de 'funcionar'? ¿Qué parte de ti necesita un cambio, para dar rienda suelta al corazón compasivo, y sujetar un poco a la mente fría a la hora de relacionarte con otros? En tu interior medita esto en un momento de silencio.

Escuchemos la Palabra que nos recuerda que la vida humana y el Amor anteceden todo progreso y toda ciencia.

"¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar el hombre a cambio de su vida?"

Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre, rodeado de sus ángeles, y entonces pagará a cada uno de acuerdo con sus obras". Mateo 16, 26-27

"Aunque tuviera toda la ciencia, si no tengo Amor, nada soy". "El Amor no busca su propio interés" 1 Cor 13, 2...5

¿Qué palabra queda resonando en mi corazón?...

Bajando la Palabra a la vida

- ¿A qué estás aferrado? ¿A tus logros, a tus avances, a tus proyectos, a tus planes o a la misión de compasión que Dios tiene para ti día a día?
- ¿Te das tiempo para vivir humanamente? ¿Respetas tus ritmos y el de los demás? ¿Qué lugar tiene el Señor y el prójimo en tu día y en tus planificaciones?
- ¿Cómo utilizas tu inteligencia? ¿la nutres con alimento sólido, con la Palabra de Dios o prefieres el alimento chatarra?
- Haz un propósito concreto con el que puedas colaborar con tus decisiones cotidianas al desafío del mes.

Oración final

Tomad, Señor y recibid
toda mi libertad
mi memoria, mi entendimiento
y toda mi voluntad

Todo mi haber y mi poseer
vos me lo disteis
a vos Señor lo torno
Todo es vuestro
disponed a toda vuestra voluntad

Dadme vuestro amor y gracia
que ésta me basta

San Ignacio de Loyola